
EL LÍMITE: CONCIENCIA, CEREBRO Y EXPERIENCIAS CERCANAS A LA MUERTE

ROBERTO ARETXAGA BURGOS

Gaona, José Miguel, *El límite. Una profunda investigación sobre la conciencia, el cerebro y las experiencias cercanas a la muerte*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2015, 792 págs., ISBN: 978-84-9970-456-4.

Este libro del doctor José Miguel Gaona —médico psiquiatra, miembro de la Academia de Ciencias de Nueva York, profesor honorario de la Universidad Rey Juan Carlos y, anteriormente, de la Complutense de Madrid— constituye una importante novedad en el panorama editorial español sobre el sorprendente, desconcertante y complejo fenómeno de las Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM). Este es un fenómeno que en los años setenta del siglo pasado popularizara Raymond Moody con su célebre obra *Life After Life*, y que desde entonces suscita el creciente interés científico de un cada vez mayor número de profesionales de la medicina, como los doctores Bruce Greyson, Peter Fenwick, Pim van Lommel, Stuart Hameroff o Sam Parnia, entre otros. En 2008 el fenómeno fue objeto de atención en un simposio internacional —*Beyond the Mind-Body Problem: New Paradigms in the Science of Consciousness*— celebrado bajo el auspicio de Naciones Unidas y, posteriormente, de una investigación experimental internacional —*AWARE (AWAreness During RESuscitation) Study*— como parte del “Proyecto Conciencia Humana” (*Human Consciousness Project*).

Esta nueva obra del doctor Gaona enlaza, de algún modo, con otra anterior del mismo autor: *Al otro lado del túnel. Un camino hacia la luz en el umbral de la muerte* (La Esfera de los Libros, 2012). Otros profesionales españoles de la medicina, como los doctores Enrique Vila, Miguel Ángel Pertierra o María Isabel Heraso, también se han interesado por las ECM, y son autores de sendas e interesantes obras sobre el tema: *Yo vi la luz. Experiencias cercanas a la muerte en España* (Absalon, 2009); *La última puerta. Experiencias cercanas a la muerte* (Oberon/Anaya, 2014), y *Viajeros en tránsito. Una perspectiva diferente de la muerte* (Zenith/Planeta, 2015), respectivamente. Frente a éstos, *El límite* marca un hito en este tipo de estudios en nuestro país, pues avanza en la tarea de investigar y elaborar una explicación científica no reduccionista del fenómeno, abordándolo en el contexto de

Equipo de investigación “Postmodernidad, Pluralidad y Postsecularidad”, Facultad de Teología, Universidad de Deusto, Bilbao, España. / roberto.aretxaga@opendeusto.es

los estudios e investigaciones sobre el cerebro y la conciencia en general, y de lo que en particular les sucede a éstos durante el trance de morir.

El límite, de J. M. Gaona se aproxima a las ECM desde la neurociencia, considerándolas como un fenómeno anómalo que desafía al actual marco teórico explicativo de la conciencia —monismo materialista— afirmando que, lejos de ser desestimada, dicha anomalía debería estudiarse bajo la hipótesis de que pudiera tratarse de un fenómeno que esté evidenciando la necesidad de un cambio de paradigma: “los fenómenos relacionados con las ECM pueden no ser un fin en sí mismo, sino tan sólo la punta del iceberg de una información mucho más compleja y profunda” que nos permita descubrir algo distinto (p. 16).

Desde la perspectiva apuntada, el libro del doctor Gaona constituye, además de un compendio de lo avanzado teórica y experimentalmente hasta ahora en este campo de estudios, una propuesta de exploración que sigue atrevidas vías de investigación e hipótesis explicativas de las ECM, alternativas a las ofrecidas desde el paradigma neurocientífico dominante, en el que parece no encajar. Propone vías de investigación en las que el propio autor trabaja, tanto teórica —concepción cuántica de la conciencia, conciencia no local...— como experimentalmente —interacción mente-materia/mente-cerebro (generador de números aleatorios: GNA/Psyleron), estimulación magnética transcraneal (casco de Dios)...— en colaboración con el insigne profesor Michael Persinger, de la *Laurentian University*, en Sudbury (Ontario, Canadá), y el equipo de investigación *Transnational Anomalies Research* (TAR), del que el doctor Gaona es cofundador. El propio autor advierte explícitamente en su libro que “está escrito para poner en orden el conocimiento que nos ronda, así como el propio” (p. 16).

Debe notarse, además, que con *El límite*, J. M. Gaona no sólo contribuye a situar la investigación sobre las ECM en el terreno de la ciencia, sino también en el de la filosofía, pues el autor enfoca su estudio desde un supuesto básico, clave para comprender tanto el sentido de su exploración en el campo de las ECM como el fenómeno mismo a investigar: la consideración de que aquello que denominamos *realidad* es un constructo del cerebro, incidiendo sobre el modo en que éste lo elabora con el fin de arrojar luz acerca de la naturaleza de las ECM.

El libro que nos ocupa es el resultado de una búsqueda personal sincera, honesta y perspicaz, de respuestas y explicaciones a un fenómeno que parece situado en las fronteras de la ciencia y el conocimiento, y cuya existencia podría cuestionar nuestro modo actual de concebir la relación mente-cerebro/cuerpo y, en general, la interacción mente/conciencia-materia. Por todo ello, cabe situar esta obra del doctor Gaona al nivel y en la línea de otras obras sobre el tema, como las de los cardiólogos Pim van Lommel —*Conciencia más allá de la vida. La ciencia de la experiencia cercana a*

la muerte (Atalanta, 2012)— o Sam Parnia —*Resurrecciones. La ciencia que está borrando la frontera entre la vida y la muerte* (La Esfera de los Libros, 2014).

En este orden de cosas, cabe reseñar, igualmente, la motivación profunda —vital— que guía al autor de *El límite* en su tarea: “Creo que la naturaleza oculta del universo es tan mágica como poderosa y que hay mucho por descubrir. Es mi esperanza e intención que algún día las maravillas de la ciencia y la medicina encuentren un justo balance con las necesidades del espíritu humano” (p. 18).

Desde esta perspectiva, este libro presenta un evidente e interesante carácter reivindicativo, como invitación a reflexionar serenamente sobre la muerte en una sociedad que, según el autor, la niega doblemente: hurtándola al debate público mediante diversas estrategias y medicalizándola al presentarla como un fallo profesional, o bien una limitación temporal superable tecno-científicamente. Bajo esta consideración, *El límite* es un recordatorio y una propuesta fundamentados en la tesis principal del libro: “que la supervivencia de la conciencia es una hipótesis razonable que también puede ser investigada mediante procedimientos científicos ortodoxos” (p. 25). El autor reflexiona así sobre la conveniencia de recuperar para nuestra sociedad actual la figura de la *buena muerte* por motivos éticos —invitando a los profesionales de la medicina y a los familiares del moribundo a revisar sus respectivos papeles durante la muerte del paciente/familiar— y terapéuticos —asume que las ECM pueden ayudar a médicos y moribundos a afrontar, a cada cual desde su posición, el momento de la muerte, y a todos los demás a vivir sin temor a ella y aliviar nuestros duelos. El libro que nos ocupa posee, por ello, el valor añadido de contribuir a evitar el olvido del valor y significado antropológicos de la muerte, o su banalización, en una sociedad esencialmente materialista y consumista y, con ello, que se nos sustraiga la cuestión de la trascendencia —*¿Qué me cabe esperar?* (Kant)—, tan incómoda para ella como esencial para nosotros en cuanto humanos.

En su libro, el doctor Gaona aborda también el problema de la definición de *muerte* y de los diferentes criterios para su establecimiento, especialmente ante las nuevas técnicas de enfriamiento y resucitación con fines quirúrgicos o de intervención urgente en casos de paro cardíaco, así como la existencia de un avanzado y voraz sistema de trasplantes. El autor analiza críticamente, tanto desde una perspectiva profesional —técnica y ética médicas— como (inter)cultural e (inter)religiosa, los diferentes criterios empleados en la actualidad para determinar la muerte de una persona, concluyendo la necesidad de su revisión, en particular el de “muerte cerebral” utilizado en nuestro entorno cultural.

El libro dedica varios capítulos —V a XII— a mostrar otros fenómenos y aspectos anómalos asociados con el proceso de morir, distintos de las ECM aunque frecuentemente relacionados con ellas, tales como las visiones en

el lecho de muerte o las experiencias de muerte compartidas (EMC), entre otros, lo que constituye un completo catálogo de los mismos. Por su parte, las ECM son objeto de un profundo estudio —posibles causas, características, tipología, fenomenología, casuística...— en los capítulos XIII a XXII, donde el autor aporta interesantes datos, informaciones y análisis, que incluyen las propuestas de explicación escépticas del fenómeno.

Lamentamos la no inclusión entre las páginas de la obra del apartado de referencias bibliográficas empleadas por el autor a lo largo de su ensayo, lo que habría hecho más amable su consulta inmediata para el lector interesado. En su lugar aparece una lacónica dirección electrónica a la que se le remite para hacerlo, dejando así un aspecto tan relevante como el bibliográfico para cualquier estudio al albur de las contingencias y vicisitudes a las que a menudo se ven sometidas las páginas web en las que se alojan recursos digitales, aparte de los inconvenientes a que puede verse abocado el lector de la obra en soporte papel en el momento de precisar una consulta bibliográfica inmediata y tener que realizarla acudiendo obligatoriamente a un entorno electrónico externo o ajeno a la misma.

Este detalle bibliográfico no resta, sin embargo, mérito alguno a la obra, que es el resultado del esfuerzo de su autor por contextualizar el fenómeno de las ECM en el campo de los estudios del cerebro y de la conciencia, con el propósito de explicarlo y comprenderlo científica y filosóficamente. Ello la convierte en la obra más completa sobre el tema elaborada hasta la fecha por un autor español, y una de las más serias, valientes y sugerentes de cuantas se han publicado sobre el particular, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.